

TOMÁS LUCEÑO

---

# LANCES DE AMO Y CRIADO

COMEDIA LÍRICA

en dos actos y en verso

REFUNDICIÓN DE LA QUE CON EL TÍTULO DE **Amo y criado**,  
ESCRIBIÓ DON FRANCISCO ROJAS

MÚSICA DEL MAESTRO

**RAFAEL CALLEJA**



Copyright, by Tomás Luceño, 1912

MADRID  
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES  
Núñez de Balboa, 12

---

1912



JUNTA DELEGADA  
DEL  
TESORO ARTÍSTICO

Libros depositados en la  
**Biblioteca Nacional**

Procedencia

T BURRAS

N.º de la procedencia

44

LANCES DE AMO Y CRIADO

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en los países con los cuales se hayan celebrado, ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados y representantes de la *Sociedad de Autores Españoles* son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

---

Droits de représentation, de traduction et de reproduction réservés pour tous les pays, y compris la Suède, la Norvège et la Hollande.

---

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

# LANCES DE AMO Y CRIADO

COMEDIA LÍRICA

en dos actos y en verso

REFUNDICIÓN DE LA QUE CON EL TÍTULO DE **Amo y criado**,  
ESCRIBIÓ DON FRANCISCO ROJAS

LIBRO DE

**TOMÁS LUCEÑO**

*música del maestro*

**RAFAEL CALLEJA**

---

Estrenada en el TEATRO CÓMICO el 7 de Noviembre  
de 1912



MADRID

R. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.<sup>o</sup>

Teléfono número 561

1912

# REPARTO

---

## PERSONAJES

---

## ACTORES

---

BEATRIZ.....	SRTA. PRADO.
DOÑA INÉS.....	SRA. FRANCO.
DOÑA ANA.....	MEDERO.
SANCHO.....	SR. CHICOTE.
DON JUAN.....	ALONSO.
DON LOPE.....	PONZANO.
DON FERNANDO.....	RIPOLL.
BERNARDO.....	CASTRO.

*Estudiantes, damas y galanes*

---

**La acción en Madrid.—Siglo XVII**

---

Derecha é izquierda, las del espectador



# ACTO PRIMERO

---

Calle. A la derecha una casa con balcón y reja

## ESCENA PRIMERA

ESTUDIANTINA que cruza la escena de izquierda á derecha

### **Música**

Cantaremos bajito  
para que no despierte,  
la niña que en mi alma  
un trono de amor tiene.  
Un trono de amor tiene  
de celos y suspiros,  
de dudas y caricias  
que alimentó Cupido.  
Hermosas madrileñas,  
mi plácida ilusión,  
al irme á Salamanca  
os dejo el corazón.  
Sin ver tanta belleza  
de pena he de morir,  
porque las cortesanas  
me hicieron muy feliz.  
La ciencia del derecho  
ya miro con horror,  
ganar quiero en amores  
la borla de doctor.

Hermosas madrileñas,  
mi plácida ilusión,  
al irme á Salamanca  
os dejo el corazón.  
(Vanse por la derecha.)

## ESCENA II

SANCHO y DON JUAN, en traje de camino, con botas y espuelas.

Es de noche

### Hablado

**Sancho** O es que estás endemoniado  
ó lo que haces ignoras...  
En la Corte y á estas horas,  
¿qué buscas recién llegado?  
¿Dónde tu discurso va?  
¿Qué es lo que intentas hacer?

**Juan** Calla, necio... Esta ha de ser  
la gran calle de Alcalá,  
donde, inquieta mariposa,  
busca mi llama ó mi estrella.

**Sancho** ¿Qué quieres hacer con ella?

**Juan** Aquí ha de vivir la hermosa  
con quien las bodas concierto  
para hacer feliz mi vida...

**Sancho** ¡Acaso esté ya dormida!...

**Juan** ¡Su amor se hallará despierto!

**Sancho** El juicio hemos de perder,  
si hay alguno que perdamos.  
¿No asamos y ya pringamos?  
¿Al primer tapón, mujer?  
Volvamos, señor, volvamos  
á dormir á la posada,  
que ya dejamos tomada.

**Juan** En tanto que no sepamos  
cual de aquestas casas es  
morada de mi desvelo,  
adonde se oculta el cielo  
de la encantadora Inés,  
bien puedes tener por cierto  
que no descansa mi mal.

**Sancho** No olvides, hombre mortal,  
que hoy hemos pasado el Puerto,

y por el bendito Dios  
que te acuerdes de por sí,  
que hay desde Burgos aquí  
muy largas cuarenta y dos.  
Marcha un poco más reacio,  
aunque eres novio... Me pesa  
que hoy tomes con tanta priesa  
lo que ha de ser tan despacio.

**Juan**

(Sacando un retrato miniatura y enseñándoselo á Sancho.)

**Sancho**

¡Ay, Sancho, que su hermosura  
aun pintada, me ha abrasado!  
Hombre que se ha enamorado  
no más que por la pintura,  
porque á castigar se empiece  
su amorosa desvergüenza,  
ser sacado á la vergüenza  
del desengaño merece.

Dime, señor, por tu vida,  
engáñete ó no el primor,  
¿ha de pintarte el pintor  
si es tu mujer presumida,  
si es necia ó si recatada?  
¿Puede advertirte el pincel,  
aunque solícito y fiel,  
si es sucia ó desaliñada?  
Del pincel ¿colegirás  
(por más que avise elegante)  
si tiene dientes delante,  
si guarda corcova atrás?

¿Puede advertirte el retrato  
con curiosa perfección  
si es buena su inclinación,  
si es ó no amable su trato?  
Porque esto solo ha de ser  
(cuando no se quiere errar),  
lo que se debe buscar  
en nuestra propia mujer;  
y sino has averiguado  
todo aquesto, yo, en rigor,  
he de decirte: Señor,  
¿de qué te has enamorado?

**Juan**

¡Ya su belleza acredita  
lo que en ella puede haber!

**Sancho**

Oye: la propia mujer  
no basta que sea bonita,

- que ha de tener, además,  
semblante modesto y casto  
y hermosura para el gasto  
de su marido no más.
- Juan** Amigo Sancho, no sé,  
dejando lo discurrido,  
cómo le habré parecido.  
Mi retrato la envié,  
porque del original  
no ví más cierto traslado.
- Sancho** ¿Sabes tú qué habrá pasado?  
Que le has parecido mal.  
Hombre de rostro afeitado,  
de ojos grandes y saltones  
y con todas las facciones  
más que de amo, de criado,  
nunca pudo, pese á mí,  
agradar á la que amó.
- Juan** ¿Pero hombre, soy así yo?
- Sancho** Tú, no; más yo soy así.
- Juan** ¿Tengo yo que ver contigo?
- Sancho** ¿Es la mía tu figura?
- Sancho** ¿No comprendes, criatura,  
lo que hay tras de lo que digo?
- Juan** Expílicate, mentecato,  
que saberlo me conviene.
- Sancho** (Apartándose como temeroso de que le pegue.)  
Señor... tu amada no tiene  
en su poder tu retrato.
- Juan** ¡De tu necedad me río!  
¿Yo mismo no te le dí  
para mandársele?
- Sancho** Sí;  
pero yo le mandé el mío...
- Juan** ¡Vive Dios, borracho ó loco,  
que á ser lo que dices cierto,  
pienso que te hubiera muerto!
- Sancho** Señor, vete poco á poco.
- Juan** Dime cómo ha sido.
- Sancho** Espera,  
y yo te lo contaré.
- Juan** ¡Acaba! (Impaciente.)
- Sancho** Pues, mira, fué  
de aquesta propia manera.  
Ya te acordarás, señor,  
(que hartó estoy yo de acordarme)

que en Flandes dió en retratarme  
cierto aprendiz de pintor,  
porque encargado le había  
un noble, que le pintara  
un cuadro en que figurara  
la estampa de la herejía.  
Recordarás igualmente,  
que á Burgos luego nos fuimos,  
patria en que los dos nacimos...  
¿No es así?

**Juan** Perfetamente.

Y que por ser inhumana  
mi estrella, recordaré  
que muerto á mi hermano hallé  
y deshonorada á mi hermana,  
sin que quisiera mi suerte  
que llegase á averiguar  
quién mi honor pudo manchar,  
ni quién dió á mi hermano muerte.

**Sancho** No hablemos agora en eso,  
que es aumentar tu dolor.  
Voy á contarte, señor,  
punto por punto el suceso.  
El error, es natural  
en el necio...

**Juan** ¿No concluyes?

**Sancho** Si á cada paso me arguyes,  
nunca llegaré al final.  
Y mi error tremendo es...  
porque tú el retrato al darme  
y decidido encargarme  
mandárselo á doña Inés,  
no sabes, amo y señor,  
que contemplé un breve rato  
tu retrato y mi retrato  
por ver cuál era mejor;  
y viendo en los dos pinceles  
un mérito verdadero,  
á entrambos con mucho esmero  
les envolví en dos papeles.  
Ya envueltos...

(Señales de impaciencia en don Juan.)

Oye y espera;  
los troqué tan torpe y ciego,  
que el mío puse en tu pliego  
y el tuyo en mi faltriquera.

- El mío al correo eché;  
doña Inés ya lo tendrá,  
y á estas horas le estará  
besando con tierna fe.  
Esta es la verdad, señor.  
Mátame si he delinquido,  
que el castigo merecido  
purifica al pecador.
- Juan** ¿Qué dirá Inés si repara  
en tu cara?
- Sancho** No te asombres;  
dirá que todos los hombres  
no han de tener buena cara.
- Juan** ¿Y qué dirá de tu talla  
y de tu presencia, dí?
- Sancho** Si Dios me la ha dado así,  
¿la voy á echar á la calle?
- Juan** Por de pronto averigüemos  
cual de aquestas casas es  
la casa de doña Inés.
- Sancho** Por su padre preguntemos.  
**Juan** El se llama don Fernando  
de Rojas...
- Sancho** Quiero llegar...  
**Juan** ¿Y á quién lo has de preguntar?  
**Sancho** Un hombre se va acercando,  
al cual, si fuere vecino,  
le será muy fácil darnos  
noticias, y al informarnos  
ponernos en buen camino.
- Juan** Pues preguntale, en efeto.

### ESCENA III

DICHOS y BERNARDO, por la izquierda segundo término, con  
capa

- Bern.** (Dirigiendose á la puerta de la casa donde vive don  
Fernando. Aparte.)  
Aquí le quiero esperar.
- Sancho** Eh, amigo, ¿puede escuchar,  
si va despacio, un conceto?
- Bern.** Decillo.
- Sancho** ¿En aquesta calle  
vivís?...

**Bern.** (Marcándolo mucho.)

Ahora, sí...

**Sancho**

Me alegro.

¿Entonces seréis vecino  
de este barrio?

**Bern.**

No, por cierto.

**Sancho**

¿Cómo viviendo en la calle  
no sois vecino?

**Bern.**

Pues ello

tiene clara explicación  
si sois claro de cerebro.  
Preguntáis si vivo aquí  
y yo al punto le contesto  
que sí vivo, por ahora,  
porque después, si me ausento,  
ya no vivo aquí, que vivo  
en mi casa, que os ofrezco,  
en *Caramanchel* de arriba,  
ó en el de abajo, es lo mismo,  
pues como no habéis de ir  
cualquiera de ellos es bueno.

**Juan**

Dejad burlas á una parte...  
y responded.

**Bern.**

Burlas de jo

y preguntadme.

**Sancho**

¿Sabéis

dónde vive un caballero  
que se llama don Fernando  
de Rojas?

**Bern.**

¿No he de sabello?

Vive en esa propia casa...

(Por la de la derecha.)

**Sancho**

Guárdeos mil años el cielo,  
y si mil se os hacen pocos  
sean mil y mes y medio.

(A don Juan.)

Ya hemos encontrado el alma  
de tu alma y de tu cuerpo.

Ya lo escuché.

**Junn**

**Bern.**

(Aparte.)

¡Vive Dios,

que anduve torpel Sabiendo  
que en casa de doña Inés  
está mi señor y dueño  
enamorado y ansioso  
de lograr finos obsequios,  
les declaro que aquí vive...

- Voy á deshacer lo hecho,  
para que al salir mi amo  
sin ser visto pueda hacello.
- Sancho** (Que ha estado hablando en voz baja con don Juan.)  
Yo he de llamar!... (Se dirige á la casa.)
- Bern.** (Tratando de evitar que llame.)  
¡Eh!... Señor...
- Sancho** (Deteniéndose )  
¿Señor? Baje ucé lo menos  
treinta escalones, si quiere  
topar con mi tratamiento.  
En fin, ¿qué es lo que le ocurre?
- Bern.** Advertille que hay enfermos  
en el barrio, y si golpea  
no ha de serles de provecho.  
¿Tanta priesa traen ucedes?...
- Sancho** Priesa de hablar no traemos,  
más sí de hacer.. Conque abur...
- Bern.** Oigan... Ahora que recuerdo.  
¿Sois soldados?
- Juan** Sí lo somos;  
¿pero qué os importa de ello?
- Bern.** ¡Yo lo fuí también!
- Sancho** Mejor.
- Bern.** (Aparte.)  
A ver si así los alejo.  
(Alto.)  
Y siempre que en mi camino  
con un soldado me encuentro,  
por convidarles me da,  
bien comiendo ó bien bebiendo.
- Juan** ¿Queréis dejarnos tranquilos?
- Sancho** Ni comemos ni bebemos.  
Nuestra comida mejor  
es nò hablar con majaderos.
- Bern.** Aquí en la calle del Prado,  
muy cerca del Mentidero,  
hay una taberna... entramos...
- Sancho** Con quien no trato no bebo.
- Bern.** Pues nos trataremos antes  
de la bebida, comiendo  
entre los tre; un cabrito  
asado, que el tabernero  
es cabrito... lo que guisa  
con más arte.
- Juan** No queremos;

y vive Dios, si seguís  
con tan incómodo empeño,  
que se encargará la espada  
de hablar por mí.

**Bern.** Cepos quedos,  
que reñir con dos, es cosa  
más que de bravos, de necios.  
Por si mudais de opinión  
en la taberna os espero.  
De gente no agradecida  
diz que el infierno está lleno.  
**Sancho** ¡Allí quisiera yo vertel...  
**Bern.** Digo lo propio y me ausento.  
(Vase derecha doblando la esquina.)

#### ESCENA IV

DICHOS y DON LOPE, que empieza sigilosamente á descender por el balcón de la casa de don Fernando. La escena sigue á obscuras

**Juan** Llama, Sancho, de una vez.  
**Sancho** Te obedezco al punto y llamo.  
(Se dirige á la casa y al ver don Juan á don Lope, detiene á Sancho.)  
**Juan** Aguarda. ¡Viven los cielos!  
un hombre, si no me engaño,  
desciende por el balcón.  
**Sancho** O es ladrón ó enamorado.  
**Juan** Pudiera ser las dos cosas  
y ambas á dos en mi daño;  
ladrón de mi honor, y amante  
de doña Inés.  
**Sancho** Haste á un lado,  
y figaremos...  
(Don Lope ha bajado ya, y embozado se dirige á la derecha.)  
**Juan** ¿Quién va?  
**Lope** ¿Es Bernardo?  
**Juan** (Malhumorado) No es Bernardo.  
Decid quién sois.  
**Lope** No es posible..  
**Sancho** (Aparte.)  
¿Si no estará bautizado?  
**Juan** Pues á no decir quien sois

no intentéis abriros paso,  
que aquí estoy para impedirlo.  
**Lope** Pudiera salirle caro.  
**Juan** Sean lenguas los aceros  
pues ya por demás hablamos. (saca la espada.)  
**Sancho** No ha de ser menos el mío,  
que tengo valor y manos.  
Mi amo os matará primero,  
y yo, después que mi amo. (saca la suya.)  
**Lope** (Cubriéndose el rostro con la capa.)  
Caso hay en que no es posible  
que riña ni aun el más bravo,  
y, por honra que no es mía,  
hoy me veo en ese caso.  
No me juzgueis, pues, cobarde,  
sino precabido y sabio.  
Os juro que he de buscar  
ocasión en que probarlo.  
(Vase derecha.)

## ESCENA V

DON JUAN y SANCHO

**Sancho** ¡Se va!  
**Juan** ¡Tened, caballero!  
**Sancho** ¡Fugóse como un menguado!  
**Juan** ¡Despareció! .. Mas ¿por dónde?  
(Siguiéndole con la vista.)  
**Sancho** Por alguna trampa; acaso  
las haya en la calle, igual  
que las hay en el teatro.  
**Juan** ¡Ya ves qué cosas nos pasan!  
¿Qué haremos, amigo Sancho?  
(Empieza á clarear.)  
**Sancho** Lo que á ti te pareciera.  
**Juan** Discurramos.  
**Sancho** Discurramos.  
**Juan** (Pensativo.)  
Ser yo caballero pobre,  
y apenas haber llegado  
de Flandes, donde serví  
á mi rey catorce años,  
venir á España, y, á poco  
de haber á España llegado,

recibir cartas escritas  
por el propio don Fernando,  
rogándome que me case  
con su hija, y entretanto  
ella en Madrid y yo en Burgos,  
ella hermosa, yo rogado,  
ella muy rica, yo pobre...  
Dí, ¿qué te parece?

**Sancho  
Juan**

¡Malo!

Venir á Madrid, contento,  
y, cuando apenas llegamos,  
un hombre viene á esta puerta,  
(que debía ser criado  
del que estaba dentro) y quiere  
á la fuerza convidarnos...  
¿Verdad que aquesto no es bueno?  
Tú, ¿cómo lo ves?

**Sancho  
Juan**

Muy malo.

Ser ya las tres de la noche,  
estar los cuartos cerrados,  
ser casa en que viven solos  
doña Inés y don Fernando;  
desde el balcón principal  
bajar un hombre arrojado,  
negarse á blandir la espada,  
y aun siendo tenaz y bravo  
escaparse con el fin  
de que no le conozcamos...

**Sancho  
Juan**

¡Tú me dirás qué es aquesto!  
¡Rematadamente malo!  
Y ¿he de casarme con ella  
cuando hay indicios tan claros? ..  
Esto, ¿á qué huele?

**Sancho**

Pues huele

á cuatro mil de á caballo.

**Juan**

¿Y qué voy á hacer entonces?

**Sancho**

¡Discurramos!

**Juan**

¡Discurramos!

**Sancho**

Mira, señor, quiero hacerte  
un muy lucido retrato  
de lo que queda en las bodas,  
después que se han celebrado;  
y darétele á entender  
por los dedos de la mano.

(Presentándole extendida una de las manos.)

Esta es la madre del novio;

(Le enseña el dedo gordo.)  
y este el novio. (Por el índice.)  
¿Te haces cargo?  
Y este el cura que les echa  
(Por el del corazón.)  
el ya consabido lazo.  
Este el padre de la novia  
(Por el anular.)  
y este la novia...  
(Por el meñique.)

Juan  
Sancho

No alcanzo...  
Fíjate bien. Se concluye  
la boda, y siempre ha pasado  
que la madre se retire,  
(Dobla el dedo gordo.)  
y que el cura haga otro tanto,  
(Idem el del corazón.)  
igual que el padre del novio.  
(Idem el anular.)  
Y, ¿quiénes, en ese caso,  
quedan no más? Novio y novia...  
(Deja la mano en forma de que no queden levanta-  
dos más que los dedos índice y meñique.)

Juan

Esto es, el signo de Tauro.  
(De pronto.)  
No sigas: ya tengo un medio  
de averiguar mis agravios  
y de saber si son ciertos  
los celos en que me abraso.  
Tú has de hacer por mí una cosa  
que importa. .

Sancho  
Juan

Vamos al caso.  
¿No es verdad que, en vez del mío,  
vino á Madrid tu retrato?

Sancho  
Juan

Es verdad.  
¿Y hay en la Corte  
quién te conozca?

Sancho

Los gatos:  
únicos seres vivientes  
que desde á Madrid llegamos  
me han visto, porque á estas horas  
los demás están roncando.

Juan

Pues desde hoy te has de fingir  
mi amo y yo tu criado;  
yo tu nombre he de llamarme  
y tú el mío, y así alcanzo

- mis deseos de espiar,  
dentro de enemigo campo,  
á doña Inés, con el fin  
de ver si su amor es falso;  
y esto—como tú comprendes—  
solo habremos de lograrlo  
siendo tú don Juan en casa  
de doña Inés, y yo Sancho.
- Sancho** Señor, ¿y si me conocen  
y me dan doscientos palos  
porque falsifico Juanes  
y porque destruyo Sanchos?
- Juan** Estando yo allí no hay riesgo.
- Sancho** Dime, señor: y si acaso  
me cobrase doña Inés  
afición y entrase el diablo,  
me tentase y me casara,  
¿habrías tú de estorbarlo?
- Juan** Eso no fuera posible  
con ese talle menguado.
- Sancho** Cuenta conque las mujeres  
quieren lo peor.
- Juan** Pues, Sancho,  
ello ha de ser sin remedio,  
que estoy ya determinado.  
¿Te vendrán bien mis vestidos?
- Sancho** Sí, seor don Juan, porque, ¿cuándo  
á un pobre le estuvo mal,  
traje que le regalaron?
- Juan** Desde hoy Sancho he de llamarme.
- Sancho** ¡Y yo don Juan de Alvarado!  
(Con petulancia.)
- Juan** ¿Sabrás fingir?
- Sancho** Como dama.
- Juan** ¿Te turbarás?
- Sancho** Al contrario,  
estaré hablador y ameno.  
Ser novio, aunque figurado,  
aclara el sentido y hace  
del que es majadero, un sabio.
- Juan** Ea, don Juan, á vestiros.
- Sancho** Ea, Sancho, á desnudaros.
- Juan** Tomaré venganza en todos,  
si es que descubro el engaño.  
De aquí saldré convencido.
- Sancho** Yo saldré gordo, que al cabo

Juan  
Sancho

comiendo y bebiendo bien,  
sentiré menos los palos.  
¡Desde hoy criado seré!  
¡Y desde hoy seré yo el amo!  
¡Ya veremos en qué paran  
los lances de amo y criado!

(Vanse izquierda. Primero, Sancho, para que don Juan le haga una cortesía cómica al pasar aquél por delante de éste. Telón.)

## MUTACION

### CUADRO SEGUNDO

Sala con cuatro puertas laterales y una al foro. La primera de la izquierda, figura ser el balcón.

#### ESCENA PRIMERA

BEATRIZ, con manto, y DOÑA INÉS, sin él, saliendo por la primera derecha

Beat. En fin, que me has despedido.

Inés Beatriz, no repliques más.

Beat. Injusto pago me das  
del tiempo que te he servido.

¿Con tanta ira y rigor  
premieras mi antigua lealtad?

Inés ¡Antes que á mi voluntad  
he de mirar á mi honor!

Beat. Yo te juro que no sé  
por qué te hayas enojado.

Inés Pues si no lo he declarado,  
escucha y te lo diré.

Beat. Dilo, pues, que sin razón  
me riñes á troche y moche.

Inés (Con ironía.)  
Pues dime, Beatriz, anoche,  
¿á qué abriste mi balcón  
á eso de las diez?

Beat. Repara  
que en eso no hay que culpar.

Porque puse á serenar  
el agua para la cara.  
¿No hablaste al abrir?

Inés  
Beat.

No hablaba.

(Aparte.)

Ella ha de cogermé aquí.

Inés  
Beat.

Mientes, Beatriz, yo te oí.

Es verdad, pero rezaba.

Inés

Entonces, ¿por qué razón  
cuando en el balcón estabas  
ya que rezabas, rezabas  
tan recio?

Beat.

Es más devoción.

Inés

¡Oh! qué bien sabes tener  
la respuesta prevenida.  
Y dí, ¿á qué estabas vestida  
antes del amanecer?

Y si acaso sueño fué  
y vestida te dormiste,  
¿cómo no me respondiste  
al tiempo que te llamé?  
¿Cómo habiendo alborotado  
la casa, no respondías?  
Claro, dirás que no oías...

Beat.

Tengo el sueño muy pesado.

(Aparte.)

Yo he de escaparme, por Dios.

Inés

¿Dormías desta manera  
cuando echaste un hombre fuera  
por el balcón á las dos?

Beat.

(Hipócritamente.)

¿Yo eché un hombre fuera?

Inés

Sí.

Beat.

¿Quién lo ha dicho?

Inés

Yo lo ví.

Beat.

Pues si lo viste, señora,  
y estás en eso tan cierta,  
tu primo...

Inés

No me le nombres.

Beat.

Don Lope....

Inés

¡Irritarme intentas!

Beat.

Anoche á primera noche  
hallando la puerta abierta  
se acogió acá, porque dijo  
que llovía... En la escalera  
me confesó que quería

hablarme á solas, y apenas  
balbuceó sentí pasos,  
lejos antes, luego cerca.  
VÍ que era tu padre, ¿qué hago?  
Porque á tu primo no viera,  
poco menos que en mis brazos  
le cojo, y con mucha priesa  
le planto al balcón, lo mismo  
que un tiesto de hierbabuena.  
Tu padre se tranquiliza,  
vase á su cuarto y se encierra,  
no dice esta tos es mía,  
siendo la tos su perpetua.  
Don Lope erre que erre  
en verte, y yo en que se fuera.  
Se dirige á tu aposento,  
tú con tus voces le atruenas;  
él, á este tiempo, asustado  
como silbado poeta,  
vuelve otra vez al balcón,  
y, en efeto, por la reja  
salta á la calle, en la cual  
hubo no sé qué pendencia.  
Este, señora, es el caso,  
para que mejor le sepas,  
contado al pie de la boca  
ya que no al pie de la letra.  
Así tu novio don Juan,  
á quien hoy tu afán espera,  
te adore tanto, que amante  
y no marido parezca.

**Inés**

(Irritada )

¿Yo casarme con don Juan?  
Antes la sangre en mis venas  
se paralice y de pronto  
triste fin mi vida tenga.  
A perdonarte inclinada  
haces que ya me arrepienta  
porque á don Juan has nombrado.

## ESCENA II

DICHAS y DON FERNANDO, por el foro.

**Fer.**

Inés, ¿qué voces son éstas?  
¿Qué ha sido?



que sea hombre principal  
quien a questa cara ostenta.  
Ved qué nariz y qué boca;  
y sobre todo, qué cejas.  
No me negaréis que están  
bien surtidas y repletas.  
Sin duda se equivocó  
la sabia naturaleza,  
y le puso los bigotes  
en el sitio de las cejas.

**Fer.** Tú te has de casar con él  
aunque...

**Inés** Suspende la lengua,  
porque mi albedrío es mío,  
y es injusto que tú quieras  
sujetarme, por ser padre,  
lo que aun Dios no me sujeta.

**Fer.** Bueno, Inés, ya no te pido  
que te cases.

**Inés** ¿Pues qué intentas?

**Fer.** Que veas solo á don Juan,  
porque es posible que sea  
mucho mejor que el retrato  
la persona.

**Inés** No lo creas.  
En el día los pinceles  
halagan como las lenguas,  
y más si el oro les dice:  
miente, que habrá recompensa.

#### ESCENA IV

DICHOS y DOÑA ANA, que aparece encubierta por el foro

**Inés** Pero, ¿quién ha entrado aquí?

**Ana** Una mujer es, que intenta  
hablar con vos, don Fernando.

**Fer.** ¿A solas?

**Ana** Sí.

**Fer.** (A Inés.) Vete fuera.

**Inés** Ya te obedezco. (Aparte.) Me voy;  
pero, curiosa y atenta,  
he de saber lo que hablan  
en sitio que no me vean.  
(Vase primera derecha.)

## ESCENA V

DICHOS menos INÉS

Fer. ¿Podéis decirme quien sois?

Ana ¡Una infelice que espera  
vuestro amparo!

Fer. Descubríos.

(La invita á que se siente.)

Ana (Se sienta.)

Aunque mi propia vergüenza  
me aconseja que me oculte,  
mi amor también me aconseja  
que os hable más mi semblante,  
de lo que os dirá mi lengua.

(Se descubre.)

Fer. (Aparte.)

¡Vive Dios que es linda dama  
la que mis ojos contemplo!

(A doña Ana.)

¿Qué es vuestro mal?

Ana ¡Un agravio!

Fer. ¿Quién lo ha causado?

Ana ¡Mi estrella!

Fer. ¿Y después?

Ana ¡Un hombre alevel

Fer. Y una vez que yo lo sepa,

¿lo he de poder remediar?

Ana A eso he venido.

Fer. Pues sea

bien venida a questa casa.

Toda mi atención es vuestra

para juntarla al deseo

de remediar tanta pena.

Ana Nací de sangre noble y valerosa,

tan infeliz como si fuese hermosa;

crióme con esmero y con cuidado

mi padre don Alfonso de Alvarado.

Ví una tarde en el campo á un forastero,

me habló amante, cortés y lisonjero,

y como no hay mujer, por torpe y fea,

que al decirla que es linda no lo crea,

obligada quedé á sus atenciones

que, repetidas, rinden corazones.

Era la noche triste y misteriosa,  
el blanco nardo y la encendida rosa  
platicaban de amor, porque las flores,  
aun en la oscuridad tratan de amores.

Mi galán, envidioso  
de aquel amor tan puro y deleitoso,  
en lágrimas deshecho  
recostóse en mi pecho,  
los suspiros cambiamos  
y eterno amor ¡ay triste! nos juramos...  
Aquí dejo el relato... De este modo  
todo lo digo, aunque lo calle todo.  
Sois de mi padre amigo.

**Fer.** Y muy honrado  
con la amistad me creo de Alvarado.  
La mía le profeso.

**Ana** A ampararme de vos vengo por eso.  
Viendo mi honor perdido  
y juzgando que aquél que me ha ofendido  
en Madrid disimula su cuidado,  
vine á Madrid, adonde no le he hallado,  
y acudo á vos, por ser el mejor medio  
de hallar en sus consejos el remedio.  
Como noble y anciano  
hoy me rindo al amparo de esta mano,  
(La besa.)  
y en tu casa, por ver mi fama honrada,  
protege á una mujer tan desgraciada;  
no ande mi deshonor cual peregrino  
por el mundo...

## ESCENA VI

DICHOS y BEATRIZ, muy apresurada por el foro

**Beat.** Don Lope, tu sobrino,  
todo el color turbado,  
de algún riesgo su aliento entrecortado,  
quiere hablarte...

**Fer.** Dí que entre: Vos, señora,  
con mi hija estaréis oculta ahora.

**Ana** ¡El mismo honor de vuestro padre es mío!

**Fer.** ¡Pues hoy mi honor de vuestra sangre fio!  
En mí fe no pongais ningún recelo.  
Entrad presto.

Ana

(Besándole la mano.)

Adiós, pues.

(Vase primera derecha con Beatriz, á quien ha hecho don Fernando una indicación para que la acompañe.)

## ESCENA VII

DON FERNANDO y DON LOPE, por el foro y con un papel en la mano

Lope

¡Guárdeos el cielo!

Fer.

¿Qué es esto, amigo don Lope?

¿Qué turbaciones han sido las que atentamente cuerdo en vuestro rostro averiguo?

Lope

¿Mi sangre es vuestra?

Fer.

Sí, Lope.

Lope

¿No somos los dos amigos?

Fer.

Y ese es para entre los dos el parentesco más fino.

Lope

¿Me aconsejaréis?

Fer.

Los viejos

no tenemos otro oficio.

Lope

Pues oid este papel.

Fer.

Ya escucho su contenido.

Lope

(Leyendo.) «Amigo don Lope: El hermano del caballero á quien disteis muerte ha partido hoy á esa villa; yo no sé lo que en ella intente, sólo sé que á mí me toca dar este aviso y á vos el preveniros contra tan grande enemigo. Guardeos el cielo.—*Burgos.*»

¿Es grande el apuro?

Fer.

Sí;

pero decidme, sobrino,

¿fué justa la muerte?

Lope

No.

Fer.

¿A quién mataste? Decillo.

Lope

Di la muerte, sin querer, al mejor amigo mío.

Fer.

¿Cómo fué?

Lope

Difícilmente

podré, señor, referillo.

Sólo en mi memoria tengo que una noche en que rendido á una pasión amorosa

que abrasaba el pecho mío,  
logré alcanzar de una dama  
favores bien merecidos,  
al despedirme y sellar  
con un beso y un suspiro  
el contrato que yo y ella  
de ser esposos hicimos,  
llegó á la casa y llamó  
un hombre, entró decidido,  
mató mi dama la luz,  
sacó él su acero, yo el mío,  
cuando á mis pies desangrado,  
por mi suerte ó mi destino  
cae mortal, y tan mortal.  
que rindió el alma allí mismo.  
Saca la luz, asustada,  
mi dama, el suceso miro  
y hallo que el que estaba muerto  
era mi más fiel amigo  
y hermano de la mujer  
á quien amé con delirio!  
**Fer.** Ahora decidme, don Lope:  
¿cómo siendo tan amigos  
él no supo que á su hermana  
amabais?

**Lope** Son del destino  
misterios que no se creen  
aun después de sucedidos.  
Como veis por esta carta,  
otro hermano, no mi amigo,  
porquè este no me conoce,  
viene á la corte imagino;  
huir dél es cobardía,  
querer matarle es delito,  
no esperarle es gran desdoro,  
solicitarle es delirio.  
Así, pues, tío y señor,  
no extrañeis que haya venido  
á buscar en tus consejos  
á mis dolores alivio.

**Fer.** Suspended vuestro relato  
que á esta parte siento ruido.  
Luego hablaremos: conviene  
guardar discreto sigilo.

## ESCENA VIII

DON FERNANDO y CORO GENERAL

### Música

- Fer.** (En la puerta.)  
Adelante, amigos míos,  
que mi casa es la de ustedes,  
y al pisar estos umbrales  
yo recibo mil mercedes.
- Coro** (De damas y galanes por el foro.)  
Venimos presurosos  
á darle parabienes;  
la boda de su hija  
nos causa gran placer.
- Fer.** ¡Yo quedo agradecido!
- Coro** Hermosa como el alba  
de un hombre enamorado  
la dicha puede hacer.
- Coro** (Fijándose en don Lope.)  
Por lo visto el amante es don Lope,  
discreto galán:  
en las armas probó su destreza,  
consiguiendo en las letras brillar.  
Si al buscar compañera ha sabido  
hallar lo mejor,  
bien podemos decir que es don Lope  
muy cuerdo señor.
- Fer.** Alabanzas que siempre merece  
por bravo y gentil.  
Pero ¡ay, triste! sabed que don Lope  
no es el dueño de ese serafín.
- (Señalando adentro.)
- Coro** ¿No?
- Fer.** ¡No!
- Coro** Pues, por Cristo, que nadie en la corte  
mereciera, cual vos, ser feliz.
- (Indicando á don Lope.)

## ESCENA IX

DICHOS y BEATRIZ por el foro precipitadamente y sin que la música cese, aunque más piano

- Beat.** (Muy contenta.)  
¡Albricias, señora, albricias!
- Fer.** ¿Qué ocurre?
- Beat.** Que ya ha venido  
el novio de ti esperado,  
lindo y galán cual Narciso.
- Fer.** Pues, Inés, llama á Beatriz,  
tenlo todo prevenido.
- Beat.** Voy al punto. (Vase primera derecha.)
- Lope** ¿Qué es aquesto?
- ¿A Inés casais?
- Fer.** Sí, sobrino.
- ¿Qué hay en ello de sorpresa?
- Lope** ¿Cómo siendo deudo mío  
no me avisasteis?
- Fer.** Porque  
el callarlo fué preciso.

## ESCENA X

SANCHO vestido ridículamente con el traje de don Juan y éste con el de aquél

### Música

- Sancho** (Con prosopopeya.)  
Yo soy don Juan de Alvarado,  
modelo de urbanidad.
- Coro** Modelo de urbanidad.
- Sancho** Nadie con él por su gracia  
se le puede comparar.
- Coro** Se le puede comparar.
- Sancho** El vestido que mirais  
me lo hicieron en París,  
y las medias en Italia,  
los zapatos en Pekin.
- Coro** (Aparte.)  
Es un tipo original,

por grotesco hace reir.  
Más pedante ni más necio  
no le vi.

Sancho                   ¿Verdad que sí? (Contoneándose.)

Coro                    Verdad que sí.

Sancho                Mirad mis gracias mil,  
fijaos en mi andar...  
El cielo me imprimió  
severa majestad.

Coro                    Mirad sus gracias mil, etc., etc.

Sancho                Al escribir soy un Lope,  
un Carlos Quinto en valor.  
Con el broquel y la espada  
salí siempre vencedor.  
La figura que aquí veis  
es encanto de Madrid,  
y de amantes y maridos  
el fantasma siempre fui.

Coro                    (Burlándose de Sancho desde que apareció.)

No dejamos de admirar  
su figura tan gentil...  
Es sin duda el más perfecto  
figurín.

Sancho                ¿Verdad que sí?

Coro                    ¡Verdad, verdad que sí!  
A risa me provoca  
su inmensa vanidad.  
¡De mentecato y simple  
magnífico ejemplar!

Sancho                ¡Ja, ja, ja, ja!  
¿De qué se rien?

Coro                    Vamos á ver.  
De lo chistoso,  
de lo garboso,  
de lo gracioso  
que es su merced.

Sancho                (Empujándoles para que se marchen.)

Vuestras mercedes  
tendrán que hacer.

Coro                    (Aparte.)

Eso es echarnos,  
¡qué estupidez!  
Señor don Juan,  
hasta mas ver.  
Tengais las dichas  
que merecéis.

**Sancho** Marchad, marchad,  
marchad, marchad.  
Hace ya tiempo  
que estais demás.  
(Sigue empujándolos hasta que desaparecen por el foro.)

## ESCENA XI

DICHOS menos CORO. A poco DOÑA INES y BEATRIZ

### Hablado

**Sancho** Mi atención la risa llama.  
¿Querrán burlarse de mí?

**Lope** No lo creais; al reirse  
os quieren, señor, decir,  
que celebran el donaire  
conque os presentais aquí.

**Sancho** ¿Pero y mi esposa?

**Fer.** (saliendo.) Ya presto,  
don Juan, vendrá á recibir  
la grata impresión de veros,  
siendo á la par muy feliz.  
¡De conoceros me alegro!

**Sancho** Desgraciado vengo á ser;  
aun no he visto á mi mujer  
y ya topo con mi suegro.

**Juan** (Aparte.)  
No dirá cosa que importe.

**Sancho** (Aparte.)  
Yo lo he de echar á perder.  
(Alto)  
¿Para cuándo podré ver  
tanto así de mi consorte?

**Fer.** Aquí sale muy gozosa.

**Juan** (Aparte á Sancho.)  
En lo que dices repara.

**Inés** (A Beatriz, con la cual aparece por la primera derecha.)  
¡Jesús! ¡Qué horrorosa cara!

**Fer.** (Llevándola de la mano.)  
Esta es, señor, vuestra esposa.

**Sancho** (Con ademanes ridículos.)  
A vuestra luz peregrina

fallezca el alma envidiosa,  
que antes os juzgaba hermosa  
y os hallo, al veros, divina.  
Sois de notable hermosura,  
y sois, en fin, (fuera miedos)  
más de aquestos cuatro dedos  
mejor que vuestra pintura.  
Dais quince á cuantas beldades  
existan... (Se ríen todos.)

¿Necedad fué?

Señores, estando en pie,  
diré dos mil necedades.

**Fer.** ¡Sillas! ¡hola!

(Beatriz le pone una silla.)

**Lope** (A don Fernando.)

El ha empezado  
con lindo estilo, en efeto.

**Inés** (Invitándole á que se siente.)

Por sólo oiros discreto,  
procuro veros sentado.

(Se sienta Sancho; todos le rodean.)

**Sancho** Decid, ¿cómo habéis venido?  
Como el que á casarse viene  
con mujer que le conviene.

**Beat.** (A don Lope.)

¡Qué bestia!

**Fer.** (Idem.) ¡Qué presumido!

**Lope.** (A Fernando.)

¡Qué torpe y qué mentecato!

**Sancho** (A doña Inés)

Ahora, decidme también  
si os he parecido bien,  
ó aun mejor que en el retrato.

**Inés** (Con fina ironía.)

¡Que esto preguntéis, don Juan!  
Vuestro mismo talle abona  
que no habrá en Madrid persona  
que os compita en ser galán,  
porque vuestro talle creo  
que es el más raro que ví.

**Sancho** ¡Todos lo dicen así,  
y es verdad por lo que veo!

(Mirándose de arriba á abajo.)

**Lope** Yo también saber espero,  
pues ello preciso es,  
¿qué os parece doña Inés?

- Sancho** (Con cierto desprecio.)  
¿Quién es este caballero?
- Inés** Es mi primo, á quien estimo,  
y que es mi sangre, atended.
- Sancho** (Levantándose y haciendo una reverencia.)  
¡Conózcame vuesarced  
por servidor, no por primo! (Se vuelve á sentar.)
- Fer.** Pero á lo más importante  
no habéis aun respondido:  
Inés, ¿qué os ha parecido?...  
(Sancho la contempla por breve rato.)  
¿No lo decís?
- Sancho** Lo bastante.  
Y eso que toda mujer  
es compuesta lindo tomo...  
¡Recién levantada es como  
a la mujer hay que ver!  
(Sueltan todos la carcajada.)  
¿Se ríen?... ¿Fué necedad?
- Inés** (Aparte.)  
¡Yo he de perder el sentido! (Ríe.)
- Sancho** Por mi vida, ¿cuándo ha sido  
disparate la verdad?
- Lope** Después de todo, en rigor,  
es novio y no hay que extrañarse...
- Sancho** Primo, para mí el casarse  
es la simpleza mayor.  
Muerte y boda, equivalentes,  
y lo podéis observar,  
en que al irse uno á casar,  
lloran todos sus parientes.  
(A don Fernando)  
Y ahora, saber yo quisiera,  
pues la ocasión ha llegado,  
siendo la novia al contado  
si el dote de igual manera  
será, pues fuera soez  
que uniéndonos ya estos lazos,  
me diérais el dote á plazos  
y la novia de una vez.
- Fer.** Como habéis sido soldado,  
os preciais de prevenido.
- Sancho** Me basta con haber sido  
y ser don Juan de Alvarado.
- Lope** (Asombrado.)  
¿Don Juan de Alvarado dijo,

á cuyo hermano maté?  
Perdonad. ¿Es vuesarcé  
de Burgos?

Sancho

De allí soy hijo.

Lope

¿Tenéis un hermano?

Sancho

Es muerto,

que le dierón muerte fiera  
por su desdichada suerte.

Lope

¿Y sabéis quién le dió muerte?

Juan

(Adelantándose sin poderse contener.)

¿Si mi señor lo supiera,  
sangriento en airados lazos,  
porque su ofensa vengara,  
del pecho no le arrancara  
el corazón á pedazos?

Y si por no ser cruel  
no castigare al malvado,  
yo, que nací su criado,  
le diera muerte por él.

Lope

Y, ¿á vos quién os mete aquí  
en hablar ni responder?

Sancho

Téngole dado poder  
para enfadarse por mí.

Lope

De haberme así replicado  
decid, ¿cuál la causa fué?

Juan

Perdonad, que me llevé  
del afecto de criado.

Sancho

Sancho se ha criado en casa,  
como á hermano le he tenido,  
y que es bizarro advertís.

Inés

¿Señor don Juan?...

Sancho

¿Qué decís?

Inés

¡Lindo criado hais traído!

Sancho

Supuesto que á escuchar llego  
que le alabáis sin compás,  
yo no quiero usarle más,  
usadle vos desde luego.

(Le da un empellón y le coloca al lado de doña Inés.)

Fer.

Ea, ¿qué es lo que aguardamos?

Inés

(Aparte.)

¿Qué es, cielos, lo que me pasa?

Fer.

Venid, veréis vuestra casa.

Sancho

Vamos, Inés.

Inés

(Sin dejar de mirar á don Juan.)

Don Juan, vamos.

- Juan** (Aparte.)  
Juro que he de averiguar  
si aqueste ha sido el traidor  
que, robándome el honor,  
pudo á mi hermano matar.
- Lope** (Aparte.)  
¡Casarse con mi enemigo  
la dama que yo pretendo!
- Sancho** (Que ha estado discutiendo con don Fernando acerca  
de cuál ha de ser el primero en pasar por la puerta  
segunda derecha.)  
No, señor, á lo que entiendo,  
la vejez lleva consigo  
el respeto y la obediencia.  
Así, pues, pasad primero,  
luego Inés y yo el postrero.  
¡Eso pide la decencia!
- Fer.** (Juntando las manos de Inés y Sancho.)  
El galán, junto á su amada.  
Es el lugar apropiado.
- Inés** (Aparte.)  
¡Si el amo fuera el criado!
- Sancho** (Suspirando.)  
(Mirando sin cesar á Beatriz.)  
¡Me gusta más la criada!  
(Vanse Fernando, Sancho é Inés, por segunda dere-  
cha; Beatriz por el foro.)

## ESCENA XII

DON LOPE y DON JUAN

- Lope** (Mirando recelosamente á don Juan. Aparte )  
Su arrogancia, por mi fe,  
algo en qué pensar me dió.  
(Descaradamente.)  
¿Quieres algo?
- Juan** (Reprimiéndose.) Agora, no;  
más adelante, no sé.  
Antes me quiero asomar  
á este balcón, para ver  
si es difícil descender  
sin riesgo de tropezar.
- Lope** Yo me prestaré á enseñarte  
á que bajas de cabeza.

- Juan** ¡No ha de causarme extrañeza  
si sois maestro en el artel
- Lope** Mejor te será no hablar.
- Juan** (Con ironía.)  
A ello estoy bien obligado.  
Sancho soy, y no he olvidado,  
don Lope, que al buen callar  
llaman Sancho. En mí fiad,  
*que mientras Sancho me llame,*  
no hay temor de que proclame  
traiciones á la amistad,  
ingratitude al amor  
de una dama en el jardín  
y otros delitos, en fin,  
¡de vergüenza y deshonor!
- Lope** Silencio, y no hagas que airado...
- Juan** Guardad la ira debéis,  
que está mal que la empleéis  
en este humilde criado.
- Lope** (Aparte.)  
Yo he de saber la razón  
de hablarme de esta manera.
- Juan** ¿Mandáis algo?
- Lope** (Con imperio.) Vete fuera...
- Juan** (Irónicamente, despues de hacer una reverencia.)  
¡Antes... me voy al balcón!  
(Don Lope desaparece por el foro y don Juan se dirige  
al balcón. Vuelve á oirse en la calle la música de la es-  
tudiantina con las coplas primeras y alejándose )

FIN DEL ACTO PRIMERO





# ACTO SEGUNDO

---

La misma decoración del segundo cuadro del anterior

## ESCENA PRIMERA

DON LOPE y BERNARDO

- Lope** ¿No quieres, en fin, dejarme?  
**Bern.** Contradecirte me pesa;  
pero en los juegos de amor,  
para que mejor lo sepas,  
aciertan más los que miran  
que aquellos mismos que juegan.]
- Lope** Yo he de entrar á ver á Inés.  
**Bern.** Mira lo que haces.  
**Lope** No quieras  
apagar con tus consejos  
el fuego de un alma enferma.
- Bern.** Y dime, señor, ¿es justo  
que tercera vez ofendas  
á don Juan, cuando hace poco  
le inferiste dos ofensas?  
A su hermano diste muerte  
y á su hermana noble y bella  
burlaste, fingiendo el nombre  
y mintiéndola finezas.  
¿Hoy tercera vez procuras  
entristecer su existencia,  
burlándole á doña Inés  
que ser su esposa desea?

**Lope** Yo no le ofendí sabiendo  
quién el ofendido era.  
Y basta de aconsejarme  
que ya tuve harta paciencia.

**Bern.** No diré esta boca es mía,  
aunque decirlo pudiera  
porque con ella nací  
y dueño y señor soy de ella.

## ESCENA II

DICHOS y BEATRIZ, por segunda derecha

**Beat.** Me huelgo de verte aquí.  
Tráigote famosas nuevas.

**Lope** Dilas presto.

**Beat.** Aguarda un poco.  
Abrázame antes que venga  
mi señora.

**Bern.** Y si no quieres,  
por reparos de conciencia,  
yo la abrazo en nombre tuyo...

**Lope** Calla y no digas simplezas.  
¡Habla por Dios!

**Beat.** Mi señora  
aborrece con tal fuerza  
á ese don Juan, que esta noche  
la he tenido casi muerta.  
De sus ojos brotó el llanto  
convertido en ricas perlas;  
yo las quise recoger  
para obsequiarte con ellas,  
pero sus labios, imán  
de irresistible potencia,  
las aprisionó, formando,  
de su boca tan pequeña  
linda joya de coral  
en limpio nácar envuelta.  
Si tú por Inés suspiras  
haz porque desaparezca  
ese indio bravo.

**Lope** Mas, ¿cómo?

**Bern.** De una estocada certera.

**Lope** ¿En el pecho?

**Beat.** No, en la panza,

y así, don Lope, haces cuenta  
de que pinchas un pellejo  
de vino de Cariñena.

Lope ¿Dónde está Inés?

Beat. En su cuarto.

Lope ¿Y él qué hace?

Beat. La gran bestia  
duerme.

Lope ¿Tan tarde?

Beat. Tan tarde;

y es su dormir de manera  
que, á no dudarlo, parece  
que se ha casado con ella.

Lope ¿Podré hablarla?

Beat. Sí podrás;

pero de tal modo sea  
que ella ignore... Dile aquello  
de mi ángel, mi bien, mi estrella...

Ella te dirá, ¿qué aguardas?

Espero al alba que venga,  
dirás tú, con sus matices  
á disipar las tinieblas.

El alba eres tú, señora,  
que hace sonreír la tierra...

Y desde el alba te pasas  
á la tarde, en primavera,  
y la llamas luz suave  
conque el alma se recrea.

Lope Y cuando ya de la tarde  
nada que decirla tenga,  
¿qué haré?

Beat. Pasar á la noche  
templada, dulce y serena.

La comparas con la luna.

Lope En lo casta y en lo bella.

Beat. (Con burla.)

¿Es casta la luna?

Lope Sí.

Eso cantan los poetas.

Beat. Lo cantarán de memoria;  
pues no la creo tan necia,  
que haya podido decirles  
si es honrada ó si es ligera.  
En fin, ruega, cual mendigo  
en el atrio de una iglesia,  
y ofrece, como el que sabe

que no ha de cumplir la oferta.  
Y si pudieras echar,  
aunque te cueste violencia,  
un lagrimón que rodase  
de tus ojos á las piernas,  
la victoria, seor don Lope,  
coronaría la empresa.

**Lope** Beatriz, toma este bolsillo.  
(Ofreciéndole uno.)

**Beat.** (Resistiéndose tímidamente.)  
Don Lope, me da vergüenza...  
Cuando--si Dios lo permite--  
te hayas casado con ella  
*las pagarás* todas juntas...

**Lope** Tómalo, Beatriz, á cuenta.

**Beat.** Insiste un poco y entonces...

**Lope** Insisto...

**Beat.** De esa manera  
lo aceto, si bien me abrasan  
las manos estas monedas;  
y para que no me quemem  
las guardo en la faltriquera.  
(Se las guarda y vase foro.)

**Lope** (A Bernardo.)  
¡Vete tú!

**Bern.** ¿Dónde?

**Lope** A la calle.

**Bern.** ¿Te he de aguardar?

**Lope** Será fuerza.

**Bern.** Mira que...

**Lope** No me repliques...

**Bern.** Tu preceto es mi obediencia.  
(Vase foro.)

### ESCENA III

DON LOPE é INÉS, por primera derecha

**Inés** Don Lope, ¿qué hacéis aquí?  
**Lope** Aguardo el alba que venga  
con su primer resplandor  
á disipar las tinieblas.  
El alba eres tú, señora,  
que hace sonreir la tierra.

Te pareces á la tarde  
en su luz suave y serena...  
O mejor dicho á la noche  
más pura de primavera...  
Yo te comparo á la luna  
en lo casta y en lo bella.

(Ya aturdido y tartamudeando, y como queriendo repetir lo que le aconsejó Beatriz que dijera.)

Y si suelto un lagrimón...

(Aparte y dando una patada en el suelo.)

¡Qué torpe se halla mi lengua!...

Inés

Con una dama que en Burgos

(Don Lope se sorprende.)

confiadamente necia  
te quiso, pueden pasar  
esas fingidas ternezas.

Encierra, pues, tu pasión  
por mí en la cárcel estrecha  
del olvido, y, caballero  
con esa dama te muestra;  
que, al fin, don Lope, eres Rojas,  
y haz que la insignia que llevas,  
en lugar de honrarte á ti  
la honres tú con tu nobleza.

#### ESCENA IV

DICHOS y BEATRIZ apresuradamente

Beat.

Señora, buena la hicimos:  
tu padre hacia aquí se acerca,  
y don Juan le ha visto ya ..  
Sancho tiene mucha priesa  
por verte y anda en tu busca.

Inés

¡Ay, Dios! Beatriz, tú te llevas  
á don Lope á esa antesala. (Segunda derecha.)

Beat.

Verálo Sancho.

Inés

Pues sea  
por esta pieza. (Primera izquierda.)

Beat.

Don Juan  
te anda buscando por ella.

Inés

Pues véanlo, que no importa  
si es mi primo.

Beat.

Aunque lo sea,  
que siendo tan de mañana

- en ninguna casa honesta  
es hora de primear...  
Pronto, señora, que llegan.  
**Inés** Pues escóndele en mi cuarto.  
**Lope** Porque tu fama no pierda,  
me escondo.  
**Beat.** (Empujándole.) Corred, don Lope,  
y dejáos de advertencias.  
(Se esconde primera derecha. A Inés.)  
Ahora tú, señora mía,  
ríñeme para que crea  
que es el enojo conmigo.  
**Inés** (Fingiéndose irritada.)  
Si por mi padre no fuera  
diérate el justo castigo  
que merece tu insolencia.  
Don Juan ha de ser mi esposo,  
y quien atrevido intenta  
decir que es un ignorante,  
desgarbado y necio, crea  
que me ofende; y dado caso  
que estos defectos padezca,  
si á mí me parece bien,  
poco importa que los tenga.  
(Un poco antes de que termine de hablar doña Inés  
habrán asomado por la segunda derecha Sancho, don  
Fernando y don Juan.)

## ESCENA V

DICEAS y SANCHO, DON FERNANDO y DON JUAN

- Sancho** (Adelantándose, siempre muy ridículo y vanidoso.)  
¡Dice muy bien doña Inés;  
torpe, insulsa, majadera!  
¿Tan mal os ha parecido?  
Decid, bergante, estas piernas  
¿pueden ser más torneadas,  
armónicas y derechas?  
Holgara haberme casado  
para coger una cuerda  
y darte, por mano propia,  
lo que se llama una vuelta  
de podenco.

- Beat.** (Aparte.) Siendo tuya  
ser de podenco era fuerza.
- Fer.** Inés, ¿y por eso dabas  
estas voces?
- Inés** Considera...
- Beat.** (Aparte.)  
Ya salimos de este empeño,  
aunque tan caro me cuesta. (Vase foro.)
- Fer.** (Aparte á Inés y dirigiéndose á la puerta del foro.)  
Voy á ver á doña Ana.  
De ningún modo quisiera  
que la hallase aquí don Juan.  
(Alto.) Voime con vuestra licencia,  
que tengo que hacer.
- Sancho** (Haciendo una cortesía.) ¡Abur!  
¡Saludad por mí á la suegra  
cuya vida Dios conserve  
hasta el día en que se muera!  
(Vase don Fernando.)

## ESCENA VI

DOÑA INÉS. SANCHO y DON JUAN

- Sancho** (Acercándose ceremoniosamente á doña Inés.)  
Una pregunta he de haceros,  
si bien un poco indiscreta,  
pero en los novios, cualquier  
indiscreción se dispensa.  
¿Queréisme mucho, alma mía?  
Decillo.
- Inés** (Don Juan se acerca anheloso de oír la contestación.)  
(Mirando á don Juan con amor, mientras dice lo que  
sigue, aparentando que se dirige á Sancho.)  
De esta manera.  
Amando, suspiro y lloro  
con lágrimas del deseo,  
cuando viéndoos á vos, veo  
(Mirando más á don Juan.)  
el dulce dueño que adoro;  
y á no ser por mi decoro,  
arrojada, vive Dios,  
porque la viérais los dos,  
mostrara mortal herida,

- pues por vos gozo mi vida  
siendo mi muerte por vos.
- Sancho** (Aparte.)  
Con grande resolución  
su amor me ha dado á entender.  
¡Cosa que aquesta mujer  
me haya tomado afición!  
(Alto y con resolución cómica.)  
Tanto á quereros me obligo  
desde el instante que os ví..  
(Parándose de pronto.)  
Sancho, responded por mí  
que no sé lo que me digo.
- Juan** ¿Yo, señor?
- Sancho** ¿No sois testigo  
de lo mucho que la quiero?  
Pues responded, majadero.
- Juan** ¿Sé yo acaso tu cuidado?
- Sancho** Haced lo que os he mandado;  
pues me costais mi dinero.
- Inés** Esas finezas serán  
sin alma.
- Sancho** ¡Sean!
- Juan** (Aparte.) ¿Qué intenta?
- Sancho** (A don Juan.)  
Hacéos ahora cuenta  
que soy Sancho y vos don Juan.  
(Aparte.)  
Y así este rato hablarán,  
que yo lo he dispuesto así.
- Juan** Como lo consienta aquí  
doña Inés, servirte intento.
- Inés** Si es por mí, yo lo consiento.
- Juan** Pues ya empiezo.
- Sancho** Vaya.
- (Se retira á un lado.)
- Inés** (A don Juan.) Dí.

### Música

- Juan** (Aparte.)  
¡Estoy temblando,  
pobre de mí!
- Inés** (Aparte.)  
¡Mi amor yo quiero  
decirle aquí!

- Sancho** (Al ver la altivez de don Juan.)  
Habla, menguado...  
Por un instante  
yo soy criado  
y tú señor.  
Dile palabras  
dulces y propias  
de aquel que siente  
volcán de amor...
- Inés** Yo, al responderle,  
de mi alma triste  
diré el dolor.
- Sancho** (A Inés.)  
Todas las flores  
que te dirija  
hazte la cuenta  
de que son mías,  
(A don Juan.)  
Vamos, comienza.  
(A Inés.)  
Vos, sin remilgos.  
(A don Juan.)  
Tú, sin vergüenza.
- Juan** (Amorosamente,)  
Inés, de mis desvelos  
la causa miro en ti;  
al ver tanta hermosura  
me siento muy feliz.
- Inés** Estimo en lo que vale,  
don Juan, tu inmenso amor,  
y al veros tan galante  
feliz me siento yo.
- Sancho** Mucho se arriman  
aquestos dos,  
no me conviene  
tanta expansión,  
que aunque lo dice  
todo por mí  
yo no la abrazo  
y el otro sí.
- Juan** Inés, al encontraros,  
latió mi pecho;  
ya unen nuestras almas  
dulces recuerdos.
- Inés** Dichosa yo al hablaros  
declaro sin rubor,

- que vuestro será siempre  
mi amante corazón.
- Sancho** (Apartándolos.)  
Criado sin vergüenza,  
no te propases más,  
porque me va cargando  
tal modo de abusar.
- Inés** ¡Oh, qué ventural!
- Juan** ¡Oh, qué ilusión!
- Sancho** (Empujándole.)  
Marchad pronto á la cocina,  
que agora empiezo yo.
- Inés** Estimo en lo que vale, etc.
- Juan** Inés de mis desvelos, etc.
- Sancho** Afuera os he mandado.
- Juan** Me marchó sin tardar.  
Adiós, luz de mi vida.
- Inés** Amor nos une ya...  
¡Adiós, adiós!
- (Vase don Juan por el foro, quedando detrás de la cortina observando.)

## ESCENA VII

DICHOS menos DON JUAN

### Hablado

- Sancho** (Acercándose melosamente á doña Inés.)  
Dulce dueño de mis ojos,  
¿podrá un marido gozar  
un poquillo de la fruta  
que cría el árbol nupcial?
- Inés** (Aparte.)  
¡Esto le faltaba ahora  
á mi dolor que llorar!  
¡Que no le haga mil pedazos!
- Sancho** (Aparte.)  
Ella se quiere acercar  
y de puro vergonzosa  
la vuelve el respeto atrás.
- Inés** (Viendo que Sancho se aproxima.)  
Por Dios, que este hombre se acerca.  
No vi simple más audaz.

- Sancho** (Persiguiéndola suavemente.)  
Sabes que un marido en ciernes  
bien puede ser manual.  
(Tratando de abrazarla.)
- Juan** (Escondido.)  
¿Habrá necio?
- Inés** (Defendiéndose.) ¡Vive el cielo!
- Sancho** (Aparte.)  
Ella se quiere arrimar  
y el honorcillo la tiene  
si caerá, si no caerá;  
mas yo he de ser el que embista...  
péscole la mano y zás.  
(Le coge la mano y se la besa.)
- Inés** (Retrocediendo bruscamente.)  
¿Cómo, villano, insolente,  
te atreves á profanar  
la pureza de una mano  
que ni es tuya ni será?  
¿Cómo quieres que manchada  
la presente en el altar?
- Sancho** (Presentándole la mano como para que se la bese.)  
Pues mancha aquesta que es mía  
y quedaremos en paz.
- Inés** No quieren mis ojos verte,  
antes que verte cegar...
- Sancho** Cese tu furor, señora,  
casta Susana en agraz...
- Inés** En el fuego de mis iras  
me voy la mano á quemar...  
(Vase primera derecha.)
- Sancho** (Orgullosa.)  
Ahora que se va enojada  
es cuando me quiere más.

### ESCENA VIII

**SANCHO** y **DON JUAN** que sale furioso de su escondite. A poco  
**DOÑA INÉS**

- Juan** ¡Pícaro, viven los cielos  
que ahora mismo has de pagar  
lo que has hecho!  
(Le coge por el pescuezo.)
- Sancho** ¿Yo qué hice?

- Juan ¡Besar su mano!
- Sancho No hay tal;  
ella fué quien me besó.
- Juan (Dándole un puutapié.)  
¡Toma, por tu deslealtad!
- Sancho (Eludiendo los golpes.)  
Señor, no te precipites;  
¿no miras que romperás  
tu mismo traje, y no hay otro  
conque me pueda mudar?
- Inés (Sale asustada.)  
¿Qué es esto?
- Sancho (Reponiendose rápidamente.)  
Aqueste bribón,  
descastado, ganapán;  
al que castigando estaba,  
porque de tí me habló mal:  
(A don Juan.)  
No has de estar en casa un hora;  
y aun he de pegarte más.
- Inés (Con pasión.)  
Advertid, que es buen criado.
- Sancho Doña Inés, entraos á hilar,  
que es oficio de mujeres,  
y dejadme castigar  
mis criados...  
(Le coge del pescuezo como hizo don Juan con él.)
- Juan ¡Toma, necio!
- Juan (En voz baja.)  
¡Sancho, miral...
- Sancho (Soltándole ) ¡Bueno va!...  
Ea, pícaro: expulsión...  
Idos de mi casa... ¿Hay tal?
- Inés Don Juan, no le despedid...
- Sancho (A don Juan.)  
Agradece á su piedad...  
Grosero, belitre, ruín.  
¿Mi esposa os parece mal?  
¡Pues, bergante, yo os prometo  
que la habeis de descalzar!  
(Le da un puntapié.)  
(Aparte y haciendo mutis por el foro.)  
¡Poder zurrar á mi amo!  
¡No hay mayor felicidad!

## ESCENA IX

DOÑA INÉS y DON JUAN

Inés

(Aparte.)

¡Que esto escuche!

Juan

(Aparte.)

¡Que esto sufra!

Inés

(Aparte.)

¡Si le parezco tan mal  
es que me aborrece entonces!...  
Por Dios que me he de vengar.  
Oid, Sancho.

Juan

Ya os atiendo.

Inés

A poderme declarar,  
yo dijera ..

Juan

¿Qué decís?

Inés

Que aunque oisteis...

Juan

¡Acabad!

Inés

Que aunque os dije que os adoro  
y que callaba mi mal,  
fué pensando que al hablaros  
no eráis Sancho y sí don Juan;  
pero ya que todo ha vuelto  
á la pura realidad,  
á don Juan es al que amo...  
¿Lo habeis oido? ¡A don Juan!

Juan

Pues mi pena y mi deseo  
es porque á don Juan queráis.

Inés

¿Pero eso es cierto?

Juan

Tan cierto

que mi honor se cifrará  
en que á don Juan estimeis.

Inés

¿Luego seguro no estáis  
de que le amo?

Juan

Estoy dudoso.

Inés

Pues no lo estés, porque ya  
tan solo á don Juan adoro.

Juan

¡Plegue á Dios que sea verdad!

(Vase ella segunda derecha y él por el foro.)

## ESCENA X

DOÑA ANA, con manto, saliendo por la puerta de la izquierda

Quiero á doña Inés decir  
que irme de su casa trato,  
pues cuanto más me recato  
menos puedo conseguir  
encontrar al pervertido  
que, al fingirme tierno amor,  
ingrato, ciego y traidor  
también su nombre ha fingido;  
sepa Inés mi proceder...  
Y licencia he de pedirla  
para hablarla y persuadirla  
de que aquesto debo hacer,  
porque así mi honor lo exige.  
(Golpeando suavemente la puerta primera derecha.)  
Señora, hablaros deseo...  
(Mirando por la cerradura.)  
No responde... ¿Mas, qué veo?  
Un hombre aquí se dirige.  
¡Si me descubre soy muerta!..  
Aguardaré en mi clausura  
una ocasión más segura.  
(Corre á esconderse en el sitio por donde salió.)

## ESCENA XI

DON LOPE por la primera derecha muy agitado

**Lope** Alguno llamó á esta puerta,  
y aquella he visto cerrar.  
¿Será Inés que huye de mí?  
Quiero hablarla desde aquí  
y sus celos disipar.  
(Llamando á la puerta suavemente.)  
Escucha, Inés, por favor...  
No mi vida desesperes,  
atiéndeme si no quieres  
que aquí muera de dolor.  
Y por si llegan á ser  
celos los que me pediste

de la dama que dijiste,  
yo los quiero deshacer.  
En Burgos la hablé y la ví  
y aun la llegué á merecer:  
¿mas cómo pude querer  
á quien el nombre fingí?  
La satisfacción te doy,  
paga el premio de mi fe,  
pues ni la he visto ni sé  
en qué parte está.

Ana (Abriendo de pronto la puerta.)

¡Aquí estoy!

¡Viven los cielos, infame,  
traidor y mal caballero!...

Lope (Aparte.)

Ojos míos, ¿qué hais mirado?  
Aquí doña Ana, ¿qué es esto?

Ana Que has de pagarme en venganzas  
lo que he escuchado en desprecios.

(Se dirige al foro.)

Lope (Tratando de detenerla.)

No des voces, oye, aguarda.

Ana No me atajas.

Lope Yo prometo...

Ana ¡Por mi razón abrumado  
compasión pide tu miedo!

Lope (Forcejeando con ella.)

¡Oye, detente, señora!

Ana (Ganando la puerta y gritando.)

¡Don Fernando, aquí está el dueño  
de mi ofensa, y el que dió  
muerte á mi hermano don Diego!

Lope ¡Teme, doña Ana, mis iras  
y sella el labio indiscreto!

Ana (Sin hacerle caso y gritando más.)

¿No hay quién socorra el honor  
de una mujer?

## ESCENA XII

DICHOS y DON JUAN por el foro

Juan ¿Qué es aquesto?

Ana (Retrocediendo espantada. Aparte.)

¡Mi hermano don Juan! ¡Dios mío!

¡Viva estatua soy de hielo!

- Juan** (Aparte.)  
¡Qué es lo que han visto mis ojos  
y mis oídos oyeron!
- Lope** (Aparte.)  
¡Yo he de castigar su audacia!
- Juan** (Aparte.)  
¿Ya qué aguardo?
- Lope** (Aparte.) ¿Ya qué espero?  
(Alto.)  
Hombre, que así has suspendido  
á mi valor los aciertos,  
ó con la voz acomete  
ó háblame con el acero.
- Juan** (Tratando de apoderarse de doña Ana.)  
¡Antes la muerte he de darla!
- Ana** (De rodillas en voz baja )  
¡Piedad, hermano!..
- Lope** (Interponiéndose.) Teneos,  
que aunque ella pidió justicia  
contra mí, deberes tengo  
de amparar su vida. Ved  
que soy yo quien la defiende.
- Juan** ¿Luego contra vos pidió  
justicia?
- Lope** ¡Estais en lo cierto!
- Juan** ¿Luego la debéis ofensa?
- Lope** Pero á vos, ¿qué os toca de esto  
siendo de don Juan criado?
- Juan** Que soy criado os confieso,  
y, siéndole fiel, me tocan  
las ofensas de mi dueño.
- Lope** ¡Hablad, doña Ana!
- Juan** Decid ..
- Ana** (Aparte.)  
Evitar el lance debo.  
(Alto y señalando á primera derecha.)  
En ese cuarto de Inés,  
mi amiga, este caballero  
(no sé yo con qué intención)  
estaba oculto y secreto;  
yo le ví salir, dí voces,  
quiso atajarme y en esto  
saliste...
- Juan** (Aparte.) Cierra los labios...  
¡Qué de sospechas renuevo,  
agravics por una parte

y por otra parte celos!  
(Diciendo esto cierra la puerta del foro.)  
¡Señor don Lope, sacad  
la espada!

Lope

Ya lo deseo.

Aunque eres criado humilde  
no me desdoro por eso:  
que los hombres son iguales  
cuando cruzan los aceros.  
¿Pero no fuera mejor  
salir al campo? (Ya han sacado las espadas.)

Juan

No hay tiempo,  
porque tan ciega es mi ira  
y es tan ardiente mi fuego,  
que si aquí con vuestra sangre  
no logro apagarle presto,  
cuando le quiera templar  
llegará tarde el remedio.

(Preparándose de nuevo para reñir.)

Lope

¡Dale un adiós á la vida!

Juan

¡Tú al aire el postrer aliento!

Ana

¡Pague la culpa mi sangre!

(Interponiéndose. Llamen en la puerta del foro reciamente.)

Lope

¿Llamaron?

Juan

Sí.

Lope

¿Pues qué haremos?

Juan

Abrir... el que quede vivo.

(Continúan riñendo.)

Ana

(Aparte.)

De esta ocasión me aprovecho  
y abro la puerta. (Alto.) Pasad,  
don Fernando. (Ana abre.)

### ESCENA XIII

DICHOS y DON FERNANDO

Fer.

(Entrando.) ¿Qué es aquesto?

(Dejan de reñir.)

Juan

¡Querer matar á don Lope!

Fer.

¿Matar á un noble un plebeyo?

¿Don Lope oculto en mi casa?

¿Vos, Sancho, tan descompuesto?

- ¿Doña Ana ya descubierta?  
Contad, don Lope, el suceso.  
**Juan** Yo lo he de contar mejor...  
Mas declaradme primero:  
¿ocultais en vuestra casa  
á doña Ana?
- Fer.** ¡No lo niego!  
A su padre don Alfonso  
y aun á su hermano don Diego,  
debí mil obligaciones  
que hoy publico y hoy confieso;  
y con guardar á doña Ana  
pagárselas todas pienso,  
pues que á su decoro importa.
- Ana** Tus años prolongue el cielo  
en buena salud, señor.
- Fer.** Y además, Sancho, te advierto  
que el honor de aquesta dama  
es más limpio que el sol mismo.  
Del agravio que á mi hija  
don Lope hiciera, no debo  
darte á ti satisfacción,  
que es cuenta mía, supuesto  
que soy el padre de Inés:  
su honor y el mío defendiendo.  
Por lo tanto, á mí me toca  
ser el juez en este pleito,  
ó en todo caso á tu amo,  
si ha de ser de Inés el dueño.
- Juan** Lo acato, más dos palabras  
pediros á la vez quiero.
- Fer.** ¡Haré lo posible, Sancho!  
**Lope** ¡Y yo lo mismo prometo!  
**Juan** (A don Lope.)  
Que entreguéis á doña Ana  
á su hermano, es lo que os ruego,  
y que don Juan mi señor  
resuelva con el acero  
el lance ya comenzado  
con don Lope.
- Lope** Así os lo ofrezco.  
**Juan** *Porque yo sé que don Juan  
es tan puntual caballero,  
que lo que mi lengua diga  
sabrà sostener su acero.*
- Lope** ¡Pues no tardaré en buscarle!

Juan El os buscará primero.  
Fer. Yo á doña Ana guardaré.  
Juan Haréis como noble en eso.  
Lope ¡Y he de dar muerte á don Juan!  
Juan ¡Quizás no estéis en lo cierto,  
don Lope, porque en el campo  
hacen más los que hablan menos!  
(Saliendo valientemente por el foro.)

## MUTACION

# CUADRO SEGUNDO

Telón corto de sala

## ESCENA PRIMERA

SANCHO, muy pensativo por la derecha

Después de Dios, bodegón.  
Luego dirán que es deshonra  
comer sin sabor ni olor...  
¡Bendito seais, Señor,  
que no me habéis dado honra!  
En ser hombre desigual  
por más me vengo á tener,  
porque yo más quiero ser  
bellaco, que cardenal.  
Esto tengo por más bueno  
que ser señor y aun reinar,  
que en Palacio en el manjar  
suelen echar el veneno...  
Pues ser bellaco dispongo,  
que como Lope advirtió,  
á nadie se le ocurrió  
echar veneno en mondongo.  
Y para ser más profundo  
aquesto llego á observar:  
¿por qué á mí me ha de enfadar  
que se use honra en el mundo?  
Porque uno llegue á plantar  
(dejando á una parte miedos),  
en mi cara cinco dedos,

¿le tengo yo de matar?  
¿Pues, respóndanme, por qué?  
Si hay barbero que me pone  
cuando afeitarme dispone  
como á un San Bartolomé,  
y llega con su navaja,  
que sabe Dios donde ha andado,  
y en fin, después de afeitado  
me baña el rostro y me encaja  
cuatro ó cinco bofetones,  
¿por qué en otras ocasiones  
hay duelo é indignación?  
¿No es mejor un bofetón  
que doscientos bofetones?  
¿Que aquestos duelos prosigan?  
¿Que sea el mentir afrenta?  
¿Que no importa que yo mienta  
é importa que me lo digan?  
Duelista que andas cargado  
con el puntillo de honor,  
dime, tonto, ¿no es peor  
ser muerto que abofetado?  
¡Y que á la muerte tan ciertos  
vayan porque el duelo acaben!  
¡Bien parece que no saben  
los vivos lo que es ser muertos!

### Música

¡Pero qué miro!  
Beatriz se acerca.  
Me va gustando  
la tal doncella,  
por sus ojillos,  
por sus caderas,  
y otras cosillas  
que caen por fuera...

(Sale Beatriz.)

**Beat.** Beatricilla, bien venida.  
**Sancho** Mi señor, muy bien hallado.  
**Beat.** Por tu amor estoy perdido.  
Me lo había figurado.  
Yo también estoy herida.  
Vnestro talle me enamora...  
**Sancho** No lo extraño que en la corte  
el galán soy yo de moda.

**Beat.** Vuestra figura,  
vuestra finura  
me hacen pensar  
que en vuestras venas  
hay la más pura  
sangre real.

**Sancho** No está eso mal.  
Mi madre fué *menina*,  
*menino* su marido,  
y yo, naturalmente,  
también nací *menino*.  
Si quieres ser mi esposa  
*menina* tú serás.

**Beat.** Familia de *meninos*  
vendremos á formar...  
*Meninos* por aquí,  
*meninos* por allá.

---

Aunque seas de nobles nacido  
te debo advertir  
que de padres de alcurnia elevada  
también yo nací.

Y lo mismo me ves á la lumbre  
detrás del fogón  
que bailando pavana ó gavota  
en regio salón.

**Sancho** ¿A que no?  
**Beat.** Ven acá.

Con tus dedos oprime los míos  
y ya lo verás.

(Bailan ridículamente una pavanilla, y á lo mejor del baile se desprende Beatriz de la mano de Sancho, diciendo con entusiasmo.)

No puede ser,  
las seguidillas  
da más placer.

**Sancho** ¡Las seguidillas,  
baile inmoral!

**Beat.** Pues por lo mismo  
me gusta más.

Mira, y la baba  
se te caerá. (Baila Beatriz dicho baile.)

### Hablado

- Beat.** Queja no tendréis de mí  
que bien procuro serviros.
- Sancho** Desde hoy serán mis suspiros  
solamente para ti,  
que tienes donaire y gracia,  
y aunque es regia mi persona  
yo prefiero una fregona  
á toda la aristocracia.  
¿Serás mía? (Acercándose.)
- Beat.** ¡Eso se entiende!  
(Con burla.)  
Pero os debo de advertir  
que antes habréis de reñir  
con otro que me pretende.
- Sancho** ¡Quiera Dios que con él tope!...  
¿Será tal vez un barbero,  
un sacristán ó un cochero?
- Beat.** ¡Vuestro pariente don Lope!  
(Aparte.)  
¡Vaya un enredo!
- Sancho** (Riéndose.) ¡Por Dios!  
¿Don Lope gusto tan bajo?
- Beat.** Gracias por el agasajo.  
Tiene los gustos que vos.  
Ahora le voy á traer... (Medio mutis.)
- Sancho** (Deteniéndola.)  
No hagas eso, reina mía;  
que hoy matarle no podría  
pues tengo mucho que hacer.
- Beat.** Precisamente ha salido  
don Lope con don Fernando.  
Los dos os andan buscando...
- Sancho** ¿Por qué soy tan pretendido?
- Beat.** Vuestro suegro y dueño mío,  
aquesta llave que veis  
me dió para que os mudéis  
al cuarto que está vacío,  
que es el principal. Al cabo  
quiere que abajo habitéis.  
¡Don Juan, buen cuarto tenéis!
- Sancho** Para mí basta un ochavo.
- Beat.** Ya voy á bajar la cama.
- Sancho** Pero, ¿por qué la bajais?

- Beat. Porque no es bien que vivais  
en el cuarto de mi ama.  
Este error todos le ven,  
porque no estando casado  
será en Madrid murmurado  
que durmais aquí.
- Sancho Muy bien.  
Dame la llave.
- Beat. Tomad.
- Sancho ¡Lo que á servirme se humilla!  
Vuelvo á decir Beatricilla  
que te tengo voluntad;  
¡Te lo juro!
- Beat. ¿Eso me dices?  
Pues yo no te quiero á ti...
- Sancho Yo he sido desde que nací  
aficionado á Beatrices.
- Beat. Que no he de quererte digo,  
ni en mí ha de caer tal mancha.
- Sancho (Aparte.)  
Porque la ruego, se ensancha.  
¡Qué bien decía un mi amigo,  
que el que quisiera vencer  
cualquier fregona, al llegar  
no la procure rogar  
si la puede acometer!  
(Alto.)  
¿En fin, que no te persuades  
á pagar mi amor honesto?
- Beat. No.
- Sancho Pues embisto.  
(Se prepara á acometerla.)

## ESCENA II

DICHOS y DOÑA INÉS por la izquierda

- Inés ¿Qué es esto?
- Sancho ¿Esto? Nada, mocedades.
- Inés ¿Pues cómo habéis profanado  
mi opinión y fama toda?
- Beat. Como se alarga la boda  
está el hombre... algo alterado.
- Inés Advertid...
- Fer. (saltando,) ¿Señor don Juan?

**Sancho** Don Fernando, bien venido.  
**Fer.** A buscaros he salido.  
**Sancho** ¿Qué hay de nuevo?  
**Fer.** (Aparte.) Hoy cesarán  
mis dudas...  
**Sancho** Acabad pues.  
(Aparte.)  
¿Qué querrá este viejo hablar?  
**Fer.** Solos hemos de quedar...  
Vete, Beatriz: vete Inés.  
**Inés** Para mí tu orden es ley.  
**Beat.** (Haciendo mutis con Inés por la izquierda.)  
¿Pero á ser esposa vas  
de este hombre?  
**Inés** Muerta, quizás;  
mas viva, aunque fuera el Rey.

### ESCENA III

SANCHO y DON FERNANDO

**Sancho** Señor suegro, habladme pues.  
**Fer.** ¿No sabéis lo que tenemos?  
**Sancho** Me cansan vuestros extremos;  
explicaos.  
**Fer.** Esto es.  
Mi pundonor os exhorta  
á que acudais en seguida  
al campo.  
**Sancho** Pues, por mi vida,  
salir al campo, ¿qué importa?  
**Fer.** ¡Es á reñir!  
**Sancho** ¿A reñir? (Extrañado)  
¿De quién agraviado he sido?  
**Fer.** Eso ignorais, y advertido  
debeis al campo salir.  
Atrevido ó inhumano  
que le déis la muerte espero,  
porque está aquí el caballero  
que asesinó á vuestro hermano;  
y fuese valor ó suerte,  
cuando matarle intentó  
en vuestra casa le dió  
á oscuras sangrienta muerte.

- Sancho** ¿A oscuras?  
**Fer.** A oscuras fué.  
**Sancho** Pues no quiero acometerle...  
¿Mató á mi hermano sin verle?  
¿Qué hara de mí si me ve?  
**Fer.** Que ese es temor imagino...  
**Sancho** (Resuelto.)  
Pues tomar venganza quiero.  
¿Quién es ese caballero?  
**Fer.** Es don Lope, mi sobrino.  
**Sancho** ¡Oh, pues si don Lope es,  
templose mi enojo ardiente:  
baste ser vuestro pariente  
para echarme yo á sus pies!  
**Fer.** Con otra ofensa, profana  
vuestra nobleza.  
**Sancho** ¡Está bien!  
**Fer.** Hay otro agravio también;  
que deshonró á vuestra hermana?  
**Sancho** (Con fingida sorpresa.)  
¿Cierto?  
**Fer.** Podeislo creer.  
**Sancho** (Resuelto.)  
Entonces con él no riño  
porque juré siendo niño;  
no batirme por mujer.  
**Fer.** Sancho, palabra le ha dado  
de reñir por vos aquí.  
**Sancho** Pues que la cumpla por mí  
si la ha dado mi criado.  
**Fer.** ¿Así un honor se desdora?  
¿No reñir por una hermana!  
**Sancho** (Enfadado.)  
Señor, reñir quiere gana  
y yo no la tengo ahora.  
¡Ved que me causais fastidio  
con ese afán sempiterno!  
¿Queréis sin ser vuestro yerno,  
cometer un yernicidio?  
¡No es que no sea valiente!  
**Fer.** ¡Hasta ahora no hais demostrado  
tener sangre de Alvarado!  
**Sancho** (Aparte.)  
¡En eso sí que no mientel  
**Fer.** Y sin lavar vuestro honor  
yo no os tengo de casar.

**Sancho** Pues no le quiero lavar,  
que sucio me está mejor.  
**Fer.** La muerte daros sabré,  
que ya me estáis irritando.

#### ESCENA IV

DICHOS y DON JUAN por la derecha

**Juan** (saliendo.)  
¿Qué es aquesto, don Fernando?  
**Fer.** Escucha, y te lo diré.  
Porque tome recompensa  
hoy de su honor ofendido,  
á tu amo y señor le pido  
que satisfaga esta ofensa.  
Pero hace tanto desprecio  
conociendo á su enemigo,  
que, al verle remiso, digo  
que es un cobarde ó un necio.  
Cuerdo; puedes enseñalle  
á cumplir con su opinión;  
esta fué mi obligación,  
don Lope espera en la calle.  
(Vase por la derecha.)

#### ESCENA V

DICHOS, menos DON FERNANDO

**Juan** Explícame, Sancho amigo...  
**Sancho** ¿Fuese?  
**Juan** Ya se fué.  
**Sancho** Pues sabe  
que ya debemos dejar  
ficciones y disparates.  
**Juan** ¡Debes dar muerte á don Lope!  
¡Necio, no puedo matarle!  
¿No ves que no soy don Juan,  
sino Sancho? Lo más fácil  
es que tú le desafies,  
**Sancho** Y si él me mata, ¿qué haces?  
**Juan** ¡Darle la muerte después!

**Sancho** ¿No es mejor dársela antes?  
Una idea. (Aparte.) ¡Me he salvado!

**Juan** Habla.

**Sancho** ¡No es un disparate!  
Yo te pregunto: Si hallo  
un medio para encerrarte  
con él, en sitio apartado  
donde no se entere nadie  
de que le arranques la vida  
como me dijiste antes,  
¿le apruebas?

**Juan** Por acetado.

**Sancho** Aquí tienes esta llave;  
es de un cuarto de esta casa  
que, aunque bajo, es cuarto grande.  
¡Con don Lope allí te encierras,  
y entonces puedes matarle  
no una vez, cuarenta y cinco,  
si con una no es bastante!...

**Juan** Se me ha ocurrido otra cosa.  
para los dos favorable.  
Tú á don Lope desafías  
y yo escondido he de hallarme;  
él saca la espada y tú  
la tuya pausado y grave,  
y al ir á entablar la lucha...

**Sancho** Ya lo comprendo: tú sales.  
Pero dime, ¿y si él tuviera  
mucha priesa por matarme  
y no salieras á tiempo?

**Juan** Le haces señas de que pare.  
**Sancho** Y dí, ¿si es corto de vista  
y no viera las señales?  
¡Por Dios, mi amo y señor,  
yo te pido que no aguardes  
á que me embista, tú embiste,  
pues temo que se adelante!

**Juan** Parte al punto.

**Sancho** A obedecerte  
voy, como leal.

**Juan** Verasme,  
si el cielo quiere, vengado,  
para lustre de mi sangre.

**Sancho** Pues señor, voy por don Lope.  
**Juan** Y yo me voy á esperarle.  
Sancho, adiós. (Vase derecha,)

Sancho

Don Juan, adiós;  
él con su bondad me saque  
de ser hoy amo y criado,  
no haga el demonio que paguen  
los Sanchos aquesta vez,  
lo que han hecho los don Juanes.  
(Vase izquierda. Cuadro.)

## MUTACION

### CUADRO TERCERO

Sala. Puertas al foro y laterales. Pocos muebles, entre ellos una mesa  
á la derecha del foro

### ESCENA PRIMERA

BEATRIZ por el foro con una vela encendida, que deja sobre un  
mueble. Al entrar echa el cerrojo á la puerta

Ya las camas están hechas  
en que deben acostarse  
el majadero don Juan  
y el Sancho de mis pesares.  
¡Ay, Sancho! ¡Cómo me gustas,  
qué linda presencia y talle!  
¿Que eres brusco? No me importa.  
Los bruscos me satisfacen.  
¿No es mejor un bravo que entra  
grosero y dice:—¿Qué haces?  
—¿Qué es lo que quieres que haga  
á las diez, sino esperarte?  
—¿No he dicho que no me esperes?  
—¿Pues qué he de hacer?—Acostarse  
y chitón.—No he de callar,  
que estoy en mi casa.—¡Dale!  
Mira que traigo buen vino,  
y si se torna vinagre,  
tengo de hacer en tu cara  
colegio de cardenales.  
—¡Chusco sois!—¡Y ejecutivo!...  
Y ¡zás! con lindo donaire  
me da cuatro bofetadas

como cuatro catedrales.  
¡Esta es vida y este es hombre!  
¡Ciento me den de esta clase!  
Llama un meliflúo á la puerta.  
—¿Quién es?—le dicen.—Yo; abre.  
Entra, y lo primero es  
irse al espejo á mirarse,  
y si su dama se acerca  
con el fin de acariciarle,  
dice: —Por Dios, no me toques  
la valona y me la ajes,  
que mejor quiero una mancha  
en el honor que en el traje.  
¿Que haya quien quiera á estos simples?  
Prefiero al que me maltrate,  
porque, á decir verdad,  
las bofetadas me saben  
(si son á tiempo) mejor  
que gallinas y faisanes,  
(Llaman á la puerta del foro, sin gran violencia )  
Llaman. Quitaré el cerrojo  
y me marcharé al jardín,  
que doña Inés y doña Ana  
me están esperando allí.  
(Abre y entran don Lope y Sancho.)  
Beat. ¡Dios os guarde!  
Sancho (Muy meloso.) ¡Hola, Beatrilla!  
Lope (Imperativo.)  
¡Dejadnos solos! ¡Salid!  
(Vase foro Beatriz )

## ESCENA II

DON LOPE y SANCHO

Lope (Quitándose la capa y preparándose á reñir.)  
Ea, señor don Juan, solos estamos:  
ya es tiempo que cumplamos,  
pues son precisas las obligaciones,  
de una ofensa las dos satisfacciones.  
Sancho (Mirando á la segunda puerta de la izquierda, tras la  
cual supone escondido á su amo. Aparte.)  
¡Infelice de mí, que estoy perdido,  
que abrió mi amo la puerta, y ya se ha ido!  
Lope Ea, irrite el acero vuestro brío.

- Sancho** Esto no quiere priesa, señor mío.  
(Aparte.)  
Se marchó, pues dejó la puerta abierta.
- Lope** Acabad, y cerraremos esta puerta.  
(Por la del foro.)
- Sancho** Esperad.
- Lope** Ya la cierro. (Ciérrala.)
- Sancho** (Aparte.)  
Entre puertas cogíome como á un perro.  
(Idem.)  
Mas ya no tengo miedo. ¡Ya estoy listo!  
¡Tras de la puerta á mi señor he visto!
- Lope** (Impaciente.)  
¿No vibrais el acero penetrante?
- Sancho** ¡Estoy haciendo cólera bastante!  
(Aparte á don Juan escondido.)  
¡Sal, que ya empieza!  
(Lucha breve. Pausa.)
- Lope** (Viendo que Sancho deja de pronto de batirse.)  
¿Qué es aquesto?
- Sancho** (Siempre mirando al sitio donde se esconde don Juan.) Nada;  
dejadme enderezar aquesta espada.
- Lope** Que suspendais vuestro valor me pesa.
- Sancho** ¡Tuérase fácilmente, es genovesa!
- Lope** ¡Acabad!
- Sancho** ¡Vive Dios que un real no vale!  
(Emprende de nuevo la lucha, pero mirando siempre al sitio indicado.)  
¡Que no sale, Dios mío, que no sale!
- Lope** (Sigue la lucha.)  
¡Veo que sois prudente y esforzado!
- Sancho** Helo sido; mas ya se me ha olvidado.  
(A don Juan.)  
Ea, don Juan, arrójate valiente.
- Lope** ¡Bien reñís, vive Dios!
- Sancho** Regularmente...  
(Suspendiendo la lucha.)  
Pero aguardad un poco,  
porque me estoy portando como loco.
- Lope** Decid, pues, ¿qué os suspende de esa suerte?
- Sancho** ¿Vos no le disteis á mi hermano muerte á oscuras?
- Lope** Sí.
- Juan** (Escondido.) Buen medio me ha elegido de reñir y no ser reconocido.

**Sancho** Pues mi cordura á mi valor ataja,  
que yo no he de mataros con ventaja.  
¿A oscuras fué la muerte por vengaros?  
Pues á oscuras, por Dios, he de mataros.  
(Apaga la luz. Sale don Juan segunda izquierda y riñe con Lope.)  
Ea, señor; ahí tienes tu enemigo,  
toma en él la venganza ó el castigo.

### ESCENA III

DICHOS y DON JUAN

**Juan** Mataréle, pues hoy quiere mi suerte  
satisfacer mi fama con su muerte. (Riñen.)

**Sancho** (Aparte.)  
Pues yo, donde él estaba, estoy seguro.  
(Se esconde donde estuvo su amo.)

**Lope** (Riñendo.)  
La luz muestra sus rayos en lo oscuro;  
más valiente, por Dios, os he creído.  
¡Viven los cielos que me habéis herido!

**Fer.** (Dentro.)  
¡Hola, Beatriz!

**Lope** Que sacan luz recelo.

**Juan** ¡Yo he de vengar mi sangre en este duelo!  
(A la puerta donde está Sancho escondido.)  
Sancho, sal otra vez, pero sal presto.  
(Se esconde don Juan donde antes y sale Sancho.)

**Fer.** (Que sale trayendo en la mano una linterna, que deja sobre la mesa.)  
Deteneos, esperad, don Juan. ¿Qué es esto?

**Sancho** (Con la espada desnuda y adoptando una postura de triunfador.)  
¿Esto? Matar á aquel que me ha ofendido.  
Yo he de vengarme ahora.

**Lope** ¿Estáis herido?

**Fer.** Sí estoy.

**Lope** ¿Es cuchillada ó estocada?

**Fer.** (Con petulancia.)  
En mi vida he tirado cuchillada,  
que es de bobos; yo riño muy prudente.

**Sancho** No os tenía, don Juan, por tan valiente.  
(Mirando á uno y á otro.)  
Uno airado, otro ofendido;

volved nobles á arrojaros,  
que mucho más que á aplacaros  
á irritaros he venido.

Entre los dos igualmente  
neutral mi pasión obligo;  
una es mi sangre y mi amigo,  
y otro mi amigo y pariente.

Y puesto que no se ve  
(según de los dos recelo)  
satisfecho vuestro duelo,  
reñid, que yo os miraré.

**Lope** Pues es tan cuerdo, admitir  
es fuerza vuestro consejo.

**Sancho** (Aparte.)

¡Pero, señor, este viejo,  
qué empeño en que he de reñir!

**Lope** La ira me obliga aquí  
á irritaros inhumano.

Yo di muerte á vuestro hermano  
y á vuestra hermana ofendí.

(Sacando la espada,)

Y así, atrevido y osado  
todo mi ardor os provoca.

(Sale don Juan precipitadamente.)

**Juan** Esa venganza le toca  
sólo á don Juan de Alvarado.

¡El acero preparad!

**Lope** ¿Pues quién es don Juan aquí?

**Juan** Yo soy don Juan.

**Sancho** ¡Es así!

**Lope** ¿Y este es Sancho?

**Sancho** Así es verdad.

**Juan** Bien pude disfrazar yo,  
oculto, como criado,  
un agravio adivinado,  
pero averiguado no.

Que soy don Juan, claro está;  
también á oscuras fui yo  
el que primero os hirió  
y el que ahora os matará.

**Lope** Aunque ya como enemigo  
vibrais la espada en la mano,  
advertid que vuestro hermano  
era mi mayor amigo.

Y aunque á oscuras, torpe y ciego,  
á don Diego muerte dí,

- pero como no le vi  
no supe que era don Diego.
- Fer.** (Con arrogancia.)  
Y en mi crédito se allana  
esta verdad que os abono.
- Juan** Pues tal ofensa os perdono;  
explicad la de mi hermana.
- Lope** Si torpe yo la ofendí  
noble y leal me arrepiento,  
y lavará el casamiento  
el error que cometí.  
Por esto don Juan os pido  
la mano de doña Ana;  
con ello mi casa gana,  
pues honrará mi apellido.  
(Va á hablar don Juan y Sancho le contiene.)
- Sancho** ¡Más adelante no pases!  
Don Juan seré otro momento.  
(Con grotesca solemnidad.)  
Don Lope, yo te consiento  
que te cases con mi hermana.
- Lope** (Dirigiéndose á don Juan como para estrecharle las  
manos.)  
¡Alto honor en ello gano!...
- Juan** (Abrazándolo.)  
Aqui mis brazos están...

## ESCENA ULTIMA

Salen DOÑA ANA y DOÑA INÉS con BEATRIZ, que han estado sin ser vistas escuchando esta escena detrás de la cortina de la puerta del foro

- Inés** ¡Esta es mi mano, don Juan!
- Ana** ¡Esta es, don Lope, mi mano!
- Juan** Así mi honor se remedia.
- Lope** (A doña Ana con dulzura y estrechándole la mano.)  
Ya no es mi amor tan ingrato.
- Sancho** (A doña Inés.)  
Vuélvame, Inés, mi retrato  
y tenga fin la comedia.  
Y pues de distintos modos  
tuvimos en ella parte,  
acabémosla entre todos  
y el trabajo se reparte.  
Yo digo: perdón, senado. (Al público.)

**Lope** Y si Rojas no ha logrado... (Idem.)  
**Fer.** Vuestra atención cautivar... (Idem.)  
**Juan** Piensa que te ha entusiasmado... (Idem.)  
**Ana** En su drama celebrado... (Idem.)  
**Inés** García del Castañar. (Idem.)  
**Beat.** Bate palmas en su honor...  
pero si aplaudir no quieres,  
sufriremos el rigor,  
que al fin el AMO tú eres  
y tu CRIADO el autor.

FIN DE LA COMEDIA

# Obras estrenadas de D. Tomás Luceño

## ORIGINALES

### Sainetes:

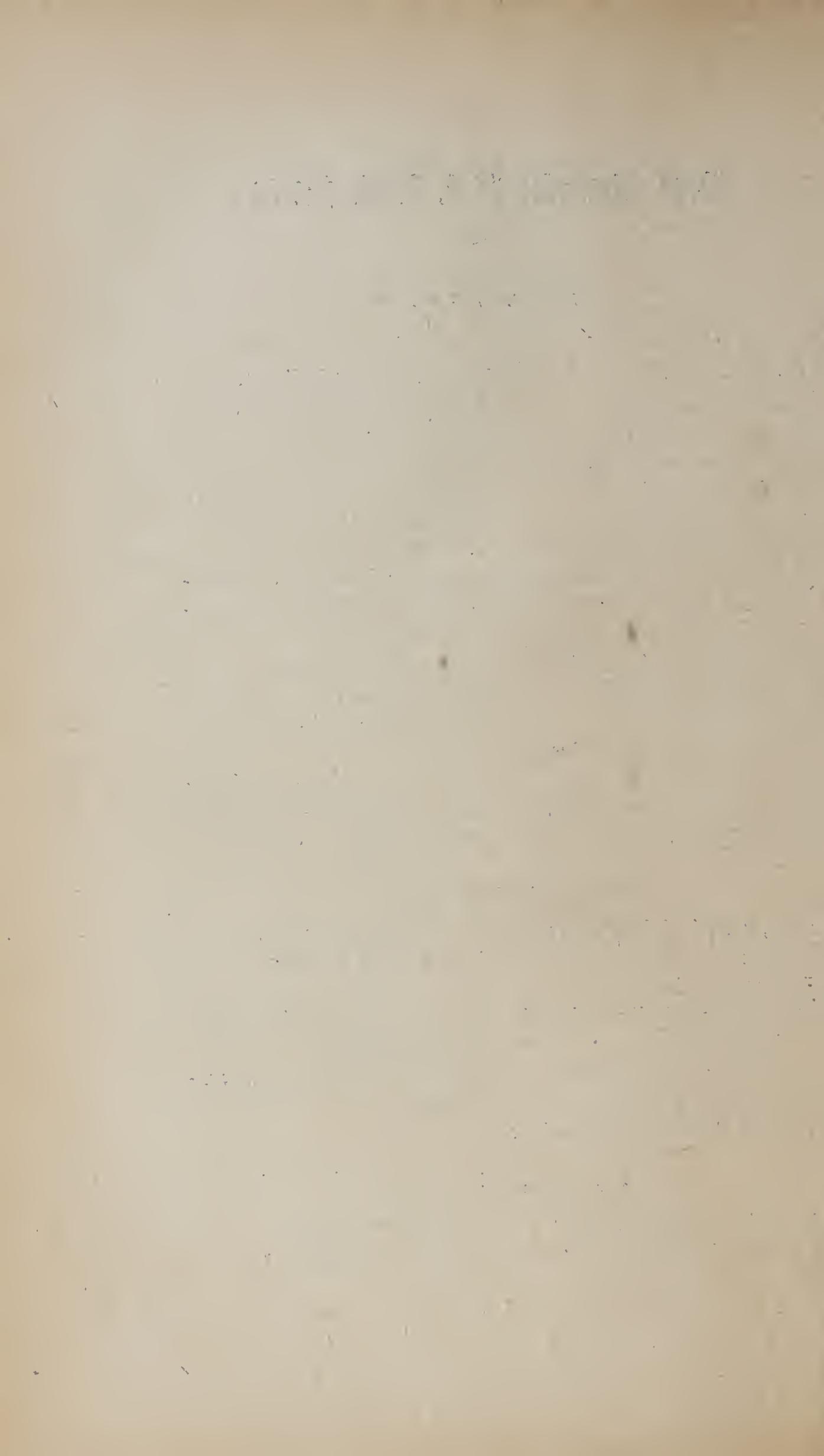
Cuadros al fresco.	Los portales de la Plaza.
El Teatro moderno.	¡Amén! ó el ilustre enfermo.
El arte por las nubes.	Las recomendaciones.
Enfermedades reinantes.	Carranza y Compañía.
Juicio de exenciones.	Los lunes de «El Imparcial».
¡A perro chico!	La noche de «El Trovador».
Un domingo en el Rastro.	La niña del estanquero.
Un domingo en el Rastro (música de Chueca y Valverde).	La niña del estanquero (refundida, con música de Chapí).
Fiesta nacional (ídem íd.).	Un tío vivo.
¡Hoy sale, hoy! (música de Barbieri y Chueca).	La comedianta famosa.
¡Bateo, bateo!	¿Cuántas, calentitas, cuántas?
Pavo y turrón (música de Nieto).	Fraile fingido (música de Bretón).
El corral de las comedias.	«El progreso evolutivo» Tienda de comestibles (música de Ortells).
Ultramarinos.	

## REFUNDIDAS

Gori, gori, ó el Portugués en Madrid.	La discreta enamorada.
La hermosa fea.	El Licenciado Vidriera.
Don Lucas del Cigarral (música de Vives).	Amo y criado.
A estudiar, á Salamanca.	Lances de amo y criado (música de Calleja).
La moza de cántaro.	A secreto agravio, secreta venganza.
Don Gil de las Calzas verdes.	

### Arregladas del francés

La calle de la Amargura.	El rival de sí mismo.
La doncella de mi mujer.	«Teodoro y Compañía.»





**Precio: 1,50 pesetas**